



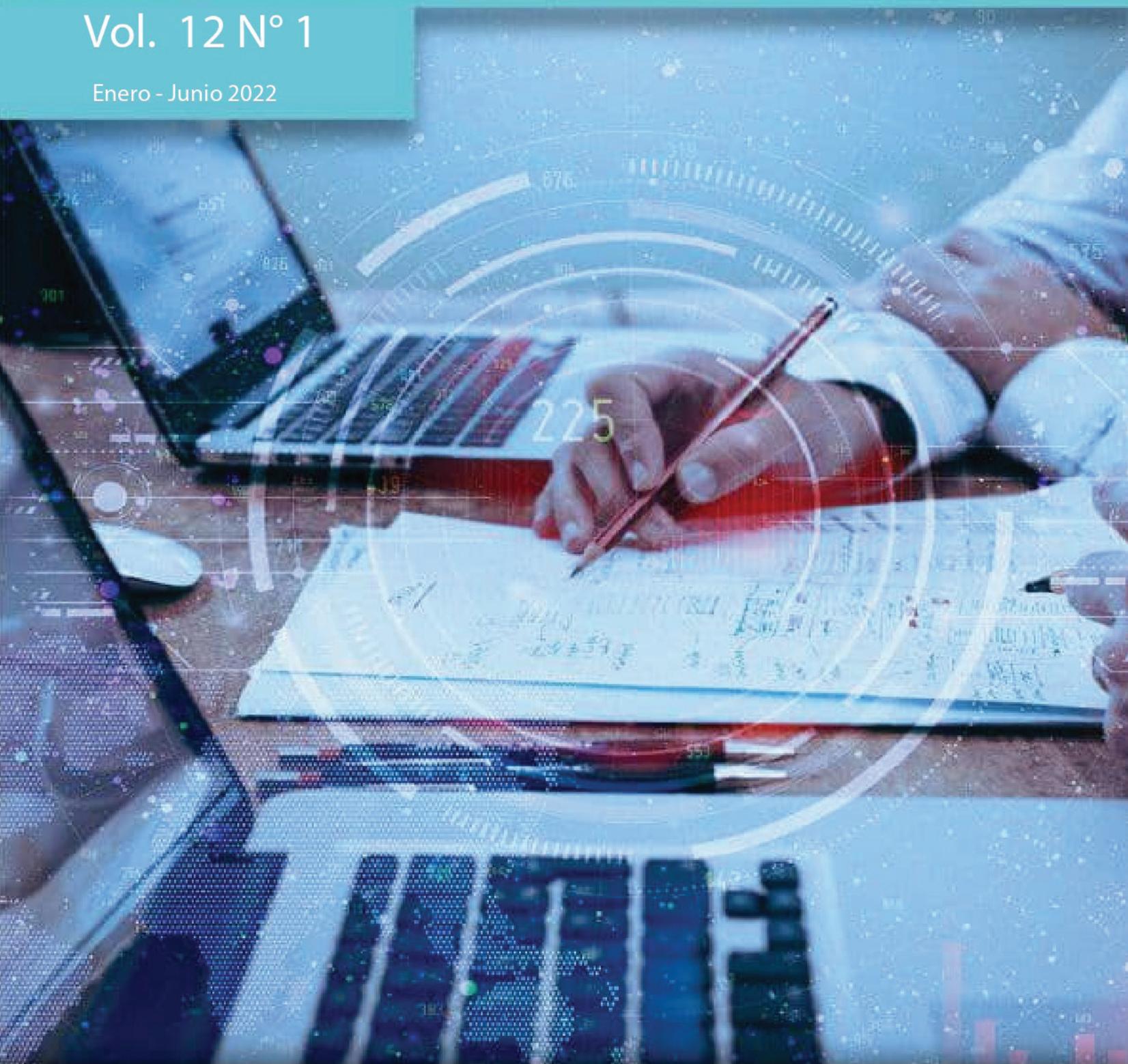
Red de Investigación Estudiantil de la Universidad del Zulia
Revista Venezolana de Investigación Estudiantil

REDIELUZ

Sembrando la investigación estudiantil

Vol. 12 N° 1

Enero - Junio 2022



ISSN: 2244-7334

Depósito Legal: pp201102ZU3769



VAC

Universidad del Zulia
Vicerrectorado Académico

ESTILOS DE APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA EN LA PRAXIS CLÍNICA

Learning styles of nursing students in clinical praxis

Mauricio Gregorio Fuenmayor Finol, Yajaira Chiquinquirá Fuenmayor Contreras

Universidad del Zulia, Facultad de Medicina. Escuela de Enfermería

<https://orcid.org/0000-0003-2519-6399>

Mauriciofuenmayor07@gmail.com

RESUMEN

El presente artículo, es el resultado del estado del arte de una investigación realizada en una Institución de Educación Superior pionera en la formación de profesionales de Enfermería. El objetivo fue determinar los estilos de aprendizaje de los estudiantes de Enfermería en la praxis clínica. Metodológicamente, fue de tipo descriptiva explicativa, diseño no experimental, de campo, transaccional. La población fue de 175, estudiantes de las prácticas profesionales II, III y IV. La muestra fue 122 estudiantes, a quienes se aplicó un instrumento de recolección de datos a través de la encuesta. Validado por el juicio de expertos con una confiabilidad de 0,89. Los resultados muestran que, el estilo de aprendizaje empleado por los estudiantes en la práctica clínica, es el estilo de aprendizaje pragmático en el 44,5%, las etapas de la práctica clínica realizada es el diagnóstico con un 50,3%. Se concluye, que el estilo de aprendizaje pragmático tiene un efecto positivo sobre la realización del diagnóstico de enfermería, por lo que, se recomienda, generar criterios para el desarrollo de un estilo de aprendizaje para los estudiantes de la enfermería, de acuerdo a su desempeño práctico y funciones orientados al desarrollo y efectividad de la práctica clínica.

Palabras clave: Estilos de aprendizaje, enfermería, formación, praxis clínica.

ABSTRACT

This article is the result of the state of the art of an investigation carried out in a pioneering Higher Education Institution in the training of nursing professionals. Whose objective is to determine the learning styles of nursing students in clinical practice. It was descriptive explanatory, non-experimental, field, transactional design. The population was

175 students of professional practices II, III and IV. The sample was 122 students to whom a data collection instrument was applied through the survey. Validated by expert judgment with a reliability of 0.89. The results show that the learning style used by the students in clinical practice is the pragmatic learning style in 44.5%, the stages of the clinical practice carried out is the diagnosis with 50.3%. It is concluded that the pragmatic learning style has a positive effect on the realization of the Nursing diagnosis, therefore it is recommended to generate criteria for the development of a learning style for Nursing students according to their practical performance and functions oriented to the development and effectiveness of clinical practice.

Keywords: Learning styles, nursing, training, clinical practice.

Recibido: 24-10-2021 Aprobado: 25-02-2022

INTRODUCCIÓN

Desde la fundación de la Enfermería como profesión, por Florence Nightingale, a mediados del siglo XIX, el personal de Enfermería ha logrado modificar su competencia y desempeño, gracias al incremento de su conocimiento activo, reflexivo, teórico y pragmático, como complemento de su ejercicio clínico y por ende, de la atención directa que brinda a los usuarios, especialmente a partir de la segunda mitad del pasado siglo XX, donde comienza, el auge de la formación de profesionales de enfermería a nivel universitario. (Tomey y Raile, 2015)

En ese sentido, la enfermería es una práctica milenaria del cuidado que comenzó a encontrar justificación teórica y práctica, desde ese momento y la apropiación de esa teoría, ha permitido a los profes-

sionales perfeccionar sus prácticas cotidianas mediante la observación, descripción, explicación, predicción y control de los fenómenos, de la realidad en la que están inmersas; constituyendo entonces, el estilo de aprendizaje adoptado para adecuarse a esta realidad y a los avances de la profesión, un pilar fundamental para el estudio de la ciencia de enfermería y en un modo particular la ejecución del cuidado de las personas, familia y comunidad. (Potter et al., 2015)

A partir de esas premisas básicas, el profesional de enfermería ha desarrollado la habilidad de la observación inteligente de manera activa, para atender a los pacientes y medir, su mejoría o falta de respuesta ante las diversas intervenciones de forma reflexiva, haciendo su basamento en los contenidos teóricos, sobre el abordaje de los usuarios con necesidades de salud interferidas, explorando a los pacientes acerca de los horarios de los tratamientos y cuidados que debe brindar en el ejercicio pragmático de su profesión. (Potter et al., 2015)

Ahora bien, centrados en los procesos de enseñanza-aprendizaje y las diferencias individuales de los estudiantes de enfermería, el aprendizaje vendría a ser un proceso, cuya identificación permitirá incrementar la calidad del aprendizaje desde una perspectiva global; es decir, tomando en consideración la forma como los discentes de enfermería captan la información, la asimilan y la transforman, apegándose a un estilo de aprendizaje individual que responde al postulado teórico de Kolb (1984) y Keefe (1988) quienes describen los estilos de aprendizaje (AP) activo, reflexivo, teórico y pragmático.

En ese interés por comprender, como se adecuan y se instruyen los alumnos, las investigaciones realizadas en los últimos años, van dejando constancia que los Estilos de Aprendizaje están estrechamente relacionados con la forma en que los estudiantes aprenden, como los profesores facilitan el conocimiento y como ambos interactúan en la relación de enseñanza aprendizaje, este interés ha ido ganando los espacios de la educación y se encuentra ahora en los contextos universitarios a nivel mundial, por lo cual, ha sido necesario ir adecuando esos ambientes de educación, lo que ha conllevado a ir reformando los sistemas y subsistemas de educación de este nivel. (Ocaña, 2010)

Es por ello que, a nivel mundial, los contextos educativos han variado con el transcurrir del tiempo, también, el subsistema de educación superior

ha cambiado en la misma forma que ha crecido la complejidad de cómo los estudiantes han aplicado a la práctica del estudio, un número de experiencias valiosas que generan en ellos la aproximación y apropiación del conocimiento, descritas como estilos de aprendizaje. (Tobón, 2010)

Siendo ese, el elemento clave en la formación de actitudes, habilidades, destrezas y pensamiento crítico, desarrollado a través de los procesos formativos interdependientes, dinámicos y autoorganizativos, que producen constantes cambios, donde los diversos componentes encierran una pluridimensionalidad, que integra aspectos cognitivos, procedimentales, afectivos, administrativos y tecnológicos en función del desarrollo intelectual del estudiante. (Tobón, 2010)

En tal sentido, en las últimas décadas, se ha elaborado todo tipo de teorías y modelos para intentar explicar las diferencias, en la forma de aprender no solo de los estudiantes, sino también, de todo ser humano, estas distintas teorías y modelos sobre el aprendizaje ofrecen un marco conceptual que permite entender los comportamientos y sus relaciones con el estilo de aprendizaje, que adaptado a las actuaciones pueden resultar eficaces para los estudiantes en un momento dado. (Álvarez, 2015)

Ahora bien, los estilos de aprendizaje no solo se refieren a como se capta la información, sino también, como se procesa y se utiliza, es por ello, que, al referirse a las explicaciones neurobiológicas, es necesario conocer que los estilos de aprendizaje, son el resultado de señales provenientes del sistema nervioso central, basado la sinapsis neuronal en la corteza cerebral, encargada de aumentar el nivel de atención y convertirse en un mecanismo adaptativo. (Granados y García, 2016)

Ese conjunto de señales transmitidas por el sistema nervioso central no implican una disfunción del mismo, sino, un indicador de la saludable habilidad del cuerpo para alcanzar un consistente y efectivo equilibrio interno, al momento de relacionar, las preferencias de los estilos de aprendizaje de los estudiantes con la actividad neurofisiológica, la cual, se realiza incluyendo aspectos hereditarios, ambientales, emocionales, psicológicos, sociales y fisiológicos, pudiendo así establecer la conexión existente entre los estímulos sensoriales y la activación del aprendizaje en las personas. (Kolb, 1984)

En ese orden, Ocaña (2008:143) afirma que, el estilo de aprendizaje es un término amplio que abarca distintas fases de un mismo complejo pro-

ceso, ya que, el aprendizaje parte siempre de la recepción de algún tipo de información, aspecto que resulta coincidente con la postura que sostiene, Gardner (2001:324) quien, considera que los estilos de aprendizaje se centran en los procesos realizados por el estudiante para la adquisición del aprendizaje. Vale resaltar, el estilo de aprendizaje (EAP) es un proceso cognitivo propio del ser humano que implica la recepción, asimilación y transformación de la nueva información, que permite acrecentar el conocimiento y desarrollar habilidades y destrezas a través de la práctica.

Por otra parte, los estilos de aprendizajes, según, Fernández (2015:61) son un método para aprender y estudiar, ya que, este término describe el camino que el estudiante recorre habitualmente para responder a una tarea de aprendizaje (activo), al cual, le suma el estilo cognitivo que refleja el modo con el que piensa (reflexivo) la forma de adquisición del aprendizaje (teórico) y el proceso utilizado para manifestar las demandas de instrucción (pragmático). Esta conceptualización permite diferenciar a los estudiantes, por la forma predominante de percibir el medio, procesar la información, pensar, resolver problemas o actuar.

Por consiguiente, existen algunas clasificaciones de los estilos o modelos de aprendizaje, que permiten obtener una aproximación de la forma como los estudiantes captan, procesan y transforman la información, dentro de los cuales, se mencionan los estilos de aprendizajes, según, el tipo de inteligencia propuesta por Gardner (2001:33) donde, describe el estilo lógico- matemático, lingüístico-verbal, corporal-kinestésico, espacial, musical, interpersonal, intrapersonal, naturalista, según, el hemisferio y cuadrante cerebral empleado se mencionan lógico y holístico, cortical derecho e izquierdo y límbico derecho e izquierdo, de acuerdo al sistema de representación utilizado, se describen visual, auditivo, y kinestésico. Para efectos de la presente investigación se abordará con mayor profundidad solo el modo de procesar la información por los estudiantes.

Tomando en consideración la teoría del aprendizaje experiencial, (Kolb, 1984 clásico) se pueden clasificar cuatro estilos de aprendizajes diferentes, según, el modo de procesar la información o la experiencia individual de acceso a la información; el primero es el estilo activo aprendizaje (EAA), basado en la experiencia directa, el segundo es el estilo reflexivo (EAR) el cual se encuentra fundamentado en la observación y recogida de los datos,

el tercero es el estilo teórico (EAT) apoyado en la conceptualización abstracta y formación de conclusiones y el cuarto y último es el estilo pragmático (EAP) este se encuentra fundado en la experimentación activa y la búsqueda de aplicación práctica del conocimiento adquirido por el estudiante en un contexto determinado. El autor refiere que, el estilo de aprendizaje activo es cuando los estudiantes se involucran totalmente sin prejuicios en las experiencias nuevas (improvisador) y se dejan llevar por los acontecimientos (descubridor), además, suelen ser entusiastas ante lo nuevo y tienden a actuar primero y pensar después en las consecuencias (espontáneo).

Es entendido, también, el estilo de aprendizaje activo como aquella forma particular de los estudiantes de retener y entender mejor la información haciendo algo activo con ella, por ejemplo discutiendo o explicando, ya que, sus características principales son animadores, improvisadores, descubridores y espontáneos; en este sentido, Navarro (2008:22) afirma, que el estilo de aprendizaje activo es aquel donde el estudiante es de mente abierta, nada escépticos y comentan con entusiasmo las nuevas tareas, se crecen con los desafíos y centran a su alrededor todas las actividades.

De modo similar, Warner (2009:24) expresa, que el estilo de aprendizaje activo depende de la experiencia permitiendo a los estudiantes emprender la búsqueda de la solución a ciertos problemas que se presentan, conseguir nuevas oportunidades de aprendizaje pudiendo trabajar en equipo para generar nuevas ideas.

Por consiguiente, el estilo de aprendizaje reflexivo, es cuando los alumnos tienden a adoptar la postura de un observador que analiza sus experiencias desde muchas perspectivas distintas (receptivo), recogen datos y los analizan detalladamente, antes de llegar a una conclusión (analítico), lo más importante para ellos, es esa recogida de datos y su análisis concienzudo, así que, procuran posponer las conclusiones. (Guerrero et al., 2015)

Tal como, lo refiere Navarro (2008:22) los estudiantes que aplican el estilo de aprendizaje reflexivo son prudentes y consideran todas las alternativas antes de hacer un movimiento, se preocupan por la recolección de los datos y los analizan antes de dar una conclusión, disfrutan observar la actuación de los demás, escuchando, sin intervenir hasta estar seguro, creando a su alrededor un ambiente distante y condescendiente.

Por otra parte, Warner (2009:24) refiere que, el estilo de aprendizaje reflexivo es aquel que, permite al estudiante observar, pensar y ponderar sobre lo que está sucediendo; tomándose su propio tiempo, sin estar sometido a presiones para alcanzar el aprendizaje; asimismo, profundizan a través de la investigación y reflexionan sobre lo que ha sucedido y lo que han aprendido de ello.

Por otro lado, el estilo de aprendizaje teórico se presenta cuando los estudiantes adaptan e integran las observaciones que realizan en teorías complejas y bien fundamentadas lógicamente (lógico), analizan y sintetizan la información y su sistema de valores premia la lógica y la racionalidad (crítico), de forma secuencial y paso a paso, integrando hechos dispares en teorías coherentes (metódico). (Guerrero et al., 2015)

Asimismo, es aquel exteriorizado por los estudiantes, donde además, de usar sus habilidades cognitivas poseen una forma particular para estructurar un pensamiento lógico e integran sus observaciones, dentro de teorías lógicas y complejas buscando ser lógico, crítico, metódico; Dentro de este mismo contexto, Navarro (2008:22) señala que, los estudiantes que desarrollan el estilo de aprendizaje teórico adaptan e integran las observaciones, dentro de teorías coherentes enfocadas en los problemas de forma vertical escalonada, por etapas lógicas, tienden a ser perfeccionistas y profundos en su sistema de pensamiento ya que están siempre en busca de la racionalidad y la objetividad.

En ese sentido, Warner (2009:24) señala que, los estudiantes con un estilo de aprendizaje teórico parten de una estructura que tiene sentido ellos y lo comprenden como un sistema, un modelo o una teoría que les permite poner en funcionamiento su capacidad de imaginación para la utilización de la lógica en un problema, para analizarlo, explorar su complejidad y establecer las conexiones entre los elementos que lo conforman.

En consecuencia, el estilo de aprendizaje pragmático, se presenta cuando a los estudiantes prueba ideas, teorías y técnicas nuevas (experimentador), comprobando si funcionan en la práctica, para llevarlas a cabo inmediatamente, sin largas discusiones de la misma idea de forma interminable, siempre están buscando una manera mejor de hacer las cosas (directo). (Granados et al., 2016)

Se puede señalar, que los estudiantes que intentan poner en práctica las ideas buscando la rapidez y eficacia en sus acciones y decisiones mostrándo-

se seguros, cuando se enfrentan a los proyectos que les ilusionan, dejan en manifiesto, el estilo de aprendizaje pragmático, siendo entonces, experimentador, práctico y directo; Al respecto, Navarro (2008:22) explica que, los estudiantes que tienden a desarrollar un estilo de aprendizaje pragmático deja ver que su fuerte es la aplicación de prácticas de las ideas, descubriendo el aspecto positivo de las nuevas ideas aprovechando la primera oportunidad para experimentarlas, actuando con seguridad y firmeza al momento de tomar alguna decisión.

El estilo de aprendizaje pragmático permite al estudiante según, Warner (2009:24) conectar sus experiencias con el trabajo de una manera más útil, para ellos centrándose en las cosas reales como resultado de los procesos o planes de acción desarrollados para su ejecución práctica, llevándolos a la adquisición del conocimiento de una manera práctica y significativa.

Más allá de la identificación de los estilos de aprendizajes descritos, hasta ahora, es de importancia hacer referencia a la otra variable, objeto de estudio en la que, puede tener sus efectos los estilos de aprendizaje, esta segunda línea de abordaje, la conforma la práctica clínica de los estudiantes, la que incluye también, aspectos como lo son la valoración, el diagnóstico, la planificación y la evaluación.

Según, Matumoto (2011:03) expresa, que la práctica clínica del profesional de la enfermería esta entendida como un hecho social, que se realiza a partir de las necesidades de salud de los usuarios, esta praxis se desarrolla como una herramienta para que los procesos de trabajo de salud, se dirijan para la producción del cuidado centrado en los usuarios, incluyendo, además, de la enfermedad, el sujeto en su contexto y ámbito colectivo aplicando el proceso de valoración, diagnóstico, planificación y evaluación.

En relación a lo antes mencionado, Zarate (2014: 23) refiere que, la práctica clínica en enfermería, implica crear un cuidado que recurra a diversos procesos como lo son la reflexión (valoración), el análisis clínico (diagnóstico), la aplicación de conocimientos, el juicio clínico, la intuición, la organización de los recursos (planificación) y la evaluación de la calidad de las intervenciones (evaluación).

En ese sentido, los estudiantes de enfermería deben adoptar diariamente múltiples y complejas decisiones asistenciales en su práctica clínica, lo que, conlleva asociarlas capacidad de identificar la

alternativa, más adecuada mediante la valoración de las implicaciones en términos de resultados clínicos, dentro de la cual, está inmersa la recolección, organización y registro de la información, el diagnóstico, que tiene un impacto social e individual de las diferentes opciones asistenciales disponibles para la atención directa al usuario, entre lo que puede resaltarse el análisis, formulación y registro del diagnóstico. (Potter et al., 2015)

Por otra parte, está la complejidad de la planificación de las intervenciones de enfermería, cuyo proceso está basado en la toma de decisión, para el incremento de las posibilidades y opciones asistenciales que surgen, del avance del conocimiento científico que poseen los estudiantes, donde se establecen las prioridades, los objetivos a alcanzar y la documentación del plan de cuidados, lo que, permite asimilar toda la información científica disponible y la racionalización de los recursos sanitarios, unido a la evaluación de la práctica clínica, donde se establecen los criterios de resultados, logro de los objetivos, las medidas y fuentes de contraste para la evolución. (Reyes, 2018)

Es por ello, que la práctica de los profesionales de la enfermería se fundamenta principalmente, en cubrir la necesidad del paciente / usuario, familia, colectivos, proporcionando una atención integral e individualizada. Esta actuación, debe estar cimentada en la metodología de la enfermería basada en la evidencia resultante de la fase de valoración, para emitir juicios más certeros, diagnóstico de las necesidades interferidas de los usuarios, planificación de los objetivos y la evaluación, tanto su efectividad de las intervenciones como su aplicación. (Reyes, 2018)

Considerando lo antes señalado, resulta vital hacer mención que el estilo de aprendizaje, que emplearan los estudiantes de enfermería, pudiera tener efectos sobre el abordaje del usuario en la práctica clínica, ya que, ésta implica conocimiento, manejo de la información habilidades y destreza que forman parte de la formación integral de los estudiantes.

En las observaciones de campo realizadas de manera informal, en la institución educativa, todo hace parecer, que las raíces de ésta problemática están relacionadas con la manera como los estudiantes captan, asimilan y transforman, la información de acuerdo a la aplicación del estilo de aprendizaje que, de manera inmersa en sus estrategias de estudios aplican, resultando ser los estudiantes

improvisadores, descubridores, espontáneos, receptivos, analíticos, exhaustivos, lógicos, críticos, metódicos, experimentadores, prácticos y directos en la construcción de sus propio aprendizaje; de igual modo, existe un déficit en la aplicación su proceso de trabajo denominado práctica clínica y la percepción de elementos que la conforman como son: valoración, diagnóstico, planificación y evaluación.

Así mismo, se ha observado que el cuidado es identificado como un quehacer monótono, dentro de la racionalidad técnica y manteniendo de cierto modo el modelo, de atención primaria de salud, siendo este último, uno de los desafíos para la práctica clínica de enfermería, la cual, demanda un rescate a través de los estilos de aprendizaje, relacionados con la capacidad de los estudiantes de interrogarse, establecer la naturaleza de los fenómenos, comprender los significados de las experiencias adquiridas, dentro del entorno educativo y laboral, enmarcar el proceso de dar cuidado basados en el conocimiento previo adquirido, durante su proceso integral de formación universitaria.

Esas debilidades, parecieran encontrarse, inicialmente apoyada en la manera como tradicionalmente los estudiantes la enfermería, han buscado la forma de adquirir conocimiento mucho más fácil y rápido, sin el desarrollo de un estilo propio de aprendizaje, aunado a la carencia de estrategias que permitan integrar de una manera más eficaz los conocimientos a la práctica, esto trae como consecuencia, déficit de conocimiento en los estudiantes de enfermería, lo que, su vez se transforman en fallas en el desarrollo de la práctica clínica, como lo son la valoración, emitir juicios certeros, planificar objetivos y brindar cuidados efectivos a los usuarios.

Es indudable, de no desarrollar estilos de aprendizaje los estudiantes de enfermería, se verán afectados negativamente los conocimientos adquiridos, por ende, los cuidados que se brindan a los usuarios en la unidad clínica de hospitalización, disminuyendo la calidad de atención repercutiendo sobre la práctica clínica y la salud de los usuarios.

Es por ello, que los estudiantes de enfermería han de mantener un estilo de aprendizaje activo, reflexivo, teórico y pragmático para la consolidación de su estructura cognitiva para generar cambios positivos y hacer de la práctica clínica un medio para la investigación y la aplicación de modelos teóricos, que favorezcan el desarrollo de cuidados de

calidad y sensibilidad humana, como resultado un amplio crecimiento personal y profesional el cual, contribuya a generar un impacto transformador en el sistema de salud en Venezuela.

Allí se describen los estilos de aprendizaje como una expresión de las formas particulares de percibir y procesar la información por el alumno, como polo activo del proceso de aprendizaje. Al reflexionar, sobre los retos que actualmente debe enfrentar la educación superior, no puede ignorarse el papel relevante que ocupa la formación integral del estudiante, así como, el empleo de un estilo de aprendizaje, que les permita obtener conocimiento y demostrarlo en la práctica clínica, realizada a lo largo de su formación profesional específica.

Vale destacar, el subsistema de educación universitaria lo configuran una serie de factores que intervienen, condicionalmente entre las características contextuales en el modo de aprender de los estudiantes y el estilo de aprendizaje empleado, el cual, abre un abanico de necesidades académicas, entre las cuales, se encuentran las metas que persiguen los estudiantes, lograr adquirir conocimientos aplicables y transferibles en el desempeño óptimo en la práctica clínica realizada en las diferentes Unidades Curriculares de Práctica Profesional, desarrollada en las distintas instituciones prestadora de servicios de salud.

De allí, nace la importancia de la realización de esta investigación, la cual, se encuentra fundamentada en determinar los efectos de los estilos de aprendizajes en la práctica clínica del estudiante de enfermería de la Universidad del Zulia, lo cual, no solo tendrá efectos en el campo mismo del conocimiento, sino también, en la formación profesional y en la calidad de servicio prestada en la institución por los estudiantes.

Teóricamente, esta investigación se justifica, en el hecho de una revisión teórico – conceptual, que conduce de manera inmersa al análisis crítico sobre las variables estudiadas; tales acciones, permiten reflexionar sobre el protagonismo, que tiene el estudiante en la construcción de su conocimiento y aporta un contenido valioso de aspectos teóricos, sobre los estilos de aprendizaje empleados por los estudiantes de enfermería y sus efectos en la práctica clínica, debido a la escasa disponibilidad de contenidos bibliográficos relacionados con las variables objeto de estudio.

El sustento práctico surge de los beneficios que genera en los estudiantes de enfermería, el desa-

rollo de un estilo de aprendizaje, que fortalezca la práctica clínica, la cual, permita un mejor rendimiento académico y laboral, que favorezca el desarrollo de habilidades y destrezas en la praxis profesional, logrando así reconocer los problemas de este contexto, para dar mejores aportes a la ciencia de la enfermería al elevar la calidad de atención en los usuarios, lo que traerá como resultado, un reconocimiento social fundamentado en la calidad de su formación profesional; de igual manera, extenderá los aportes humanitarios a toda la comunidad, traducidos en una mejor calidad de atención directa de los estudiantes a través de las acciones de enfermería.

Así mismo, el sustento metodológico de esta investigación, se encuentra constituido por un instrumento de recolección de datos, el cual, podrá ser de aplicado a las variables objeto de estudio; en tal sentido, dicha herramienta metodológica, servirá para ser utilizado en trabajos de investigación similares donde las características de la muestra estudiada, sean equivalentes a la descritas en el presente estudio y a su vez servirá, como antecedente de la investigación, para otros estudios que intenten profundizar de manera directa o elementos de importancia que no fueron tomados en consideración en este trabajo, según los criterios de relevancia y la postura epistemológica del autor.

METODOLOGÍA

De acuerdo a la naturaleza y el contexto en que se desarrolló el estudio, referido a determinar los estilos de aprendizaje de los estudiantes de enfermería en la praxis clínica, se desarrolló, una investigación descriptiva, explicativa y de campo; ya que, el presente estudio adoptó un diseño no experimental, prospectivo y transaccional.

Por consiguiente, la población de esta investigación, estuvo constituida por estudiantes de las prácticas profesionales II, III y IV, en términos cuantitativos; dicha población quedó representada por 175 estudiantes, se aplicó el muestreo por estrato. Por su parte, Palella y Martins (2017), expresan que el muestreo es probabilístico, cuyo proceso permite conocer la probabilidad que tienen los estudiantes de las unidades curriculares prácticas profesionales I, II Y III, en formar parte de la muestra definitiva, quedando establecida la muestra posterior a la aplicación de la fórmula matemática en 122 estudiantes.

En relación, al instrumento de recolección de datos, se diseñó un cuestionario, que responde de manera directa y coherente con el mapa de variables, teniendo en cuenta, las dimensiones e indicadores, para posibilitar el proceso de medición, el instrumento constó de seis folios, constituido por 72 ítem, con alternativa múltiple de respuesta, dirigido a los estudiantes de la escuela de enfermería de la unidad curricular práctica profesional II, III y IV.

De acuerdo, a las propiedades psicométricas, el instrumento fue validado por el juicio de expertos, y se procedió a realizar la confiabilidad del instrumento y aplicar una prueba piloto a (13) estudiantes de la escuela de enfermería de la prácticas profesionales, que no formen parte de la muestra definitiva, obteniendo el resultado a través de coeficiente Alfa de Cronbach, el cual, arrojó un total de 0.89, lo que determina que, el instrumento de recolección de datos es confiable y aplicado a la muestra definitiva.

Para el análisis de los datos se empleó como complemento del tratamiento estadístico, el análisis e interpretación de los resultados, los cuales, permiten resumir y sintetizar los logros obtenidos a los efectos de proporcionar mayor claridad a las respuestas y conclusiones; en este sentido, se tomó como referencia la frecuencia, el porcentaje, la desviación estándar y la tendencia de los resultados, donde la interpretación de la desviación estándar parte de un rango máximo de cinco (5) considerada, como muy efectiva la relación de los estilos de aprendizaje con la práctica clínica y un mínimo de uno (1) representado la ineffectividad de las mismas, para el cual, se empleó el programa estadístico para las ciencias social (SPSS V-21).

RESULTADOS

Puede observarse en la tabla 1, referida a la variable estilos de aprendizajes de los estudiantes de las unidades curriculares de prácticas profesionales de la Escuela de Enfermería de la Universidad del Zulia, que siempre el 34,4 % de los encuestados, consideran que durante su proceso de formación profesional desarrollan un estilo de aprendizaje, que les permite continuar con la prosecución estudiantil, el 20,7 % expresó que, casi nunca es así, para el 18,1 % algunas veces se describes estos, el 13,9% casi siempre se considera la construcción de estos estilos de aprendizaje antes descritos y el 12,5% nunca lo hace. Se constata, con estos resultados que de acuerdo con el baremo de interpretación y la media general de 1,99 indica que, los estilos de aprendizaje desarrollados son poco efectivos con una tendencia positiva de 48,3 %, para los estudiantes con una desviación estándar de 1,15 obtenida entre las cuatro dimensiones que midieron la variable.

Desde otra perspectiva, puede observarse que el estilo de aprendizaje que predominó según lo indico el 44,5 % de los encuestados fue el pragmático, seguido del activo con el 34,2 %, ocupando la tercera posición el estilo de aprendiza teórico con el 32,8 % y finalmente el reflexivo con el 26,5 % lo que determina que lo estudiantes de la Escuela de Enfermería durante su formación profesional desarrollan el estilo de aprendizaje pragmático ya que, dada las características propias de la profesión se antepone la praxis clínica.

Tabla 1. Estilos de aprendizaje de los estudiantes de en las Prácticas Clínicas

Dimensión	S	CS	AV	CN	N	X	S
Activo	34,2	14,6	5,2	17,7	28,2	1,51	0,8
Reflexivo	26,5	16,5	28,4	20,3	8,2	2,28	1,25
Teórico	32,8	15,0	22,0	21,3	8,9	2,23	1,4
Pragmático	44,5	9,7	17,0	23,8	4,9	1,95	1,15
Porcentaje	34,4	13,9	18,1	20,7	12,5	1,99	1,15
Tendencia	+ 48,3		18,1	33,2			

Fuente: Fuenmayor y Fuenmayor (2021)

Vale destacar, que en la tabla 2, el 43,3 % de los estudiantes de enfermería encuestados, asume que, siempre durante su práctica clínica considera el desarrollo de las etapas de valoración, el diagnóstico de enfermería, la planeación y la evaluación de las intervenciones orientadas a satisfacer las necesidades de salud interferidas en los pacientes, el 21,6 %, expresó que casi nunca, considera su realización, por otro lado, un 18,8 % manifestó

que, alguna veces considera éstas etapas, un 10,1 % refiere que, casi siempre realiza las etapas antes descritas y solo un 6,6 %, afirmó, que nunca es así. Se constata con estos resultados que de acuerdo la media de 2,15, que indica que la práctica clínica desarrolla por los estudiantes de enfermería es poco efectiva con una tendencia positiva de 53,4 % y una desviación estándar de 1,18.

Tabla 2. Práctica clínica de los estudiantes de Enfermería

Dimensión	S	CS	AV	CN	N	X	S
Valoración	32,7	15,3	21,9	20,5	8,7	2,5	1,23
Diagnóstico	50,3	10,4	13,8	20,6	4,9	1,99	1,22
Planeación	41,2	9,4	20,1	21,3	8,1	2,22	1,29
Evaluación	48,9	5,4	16,9	23,9	4,7	1,90	1,01
Porcentaje	43,3	10,1	18,8	21,6	6,6	2,15	1,18
Tendencia	+ 53,4		18,8	-28,2			

Fuente: Fuenmayor y Fuenmayor (2021)

DISCUSIÓN

El estudiante de la enfermería debe desarrollar una base de conocimientos científicos para su ejercicio profesional a través del desarrollo de un estilo de aprendizaje, desde el inicio de carrera, para así desarrollar competencias para su desempeño académico y profesional, en pro de resolver, los problemas de los diferentes acontecimientos que se presentan en el diario vivir, a través de la solución de los problemas identificados y durante el desarrollo de las prácticas profesionales.

Aspectos que son convergentes con el planteamiento de Benner (1994), quien induce, que a pensar que los estilos de aprendizajes del estudiante de enfermería se fundamentan en extender el conocimiento práctico mediante la experiencia clínica en el ejercicio de la profesión, enfocados hacia la consolidación de un cuerpo de conocimientos concretos, que permita el continuo desarrollo como disciplina científica y profesión reconocida; para ello, es fundamental asegurar una práctica basada y respaldada por la investigación, tanto en el campo clínico como en los de gestión y la educación. Por tanto, puede decirse que, de acuerdo con el marco de referencia de los hallazgos analizados y discutidos, apuntan a la necesidad de la construcción y/o rediseño del perfil académico curricular del estudiante de prácticas clínicas, ya que, los estilos de aprendizajes teóricos y pragmáticos son fundamentales para el ejercicio de la profesión de la enfermería alcanzando 44,5% y 32,8 % respectivamente.

Por otra parte, se detecta convergencia con el planteamiento de Watson (1997) quien, sostiene en su teoría del cuidado humano, que, ante el riesgo de deshumanización en el cuidado del paciente, se hace necesario el rescate del aspecto humano, espiritual y transpersonal, en la práctica clínica, administrativa, educativa y de investigación; por parte, de los profesionales de enfermería. De ésta mane-

ra, la práctica clínica permite tener un conocimiento sólido no solo para la investigación, sino también, para la práctica clínica de enfermería, lo que con seguridad proporciona las herramientas necesarias para que los profesionales de la enfermería puedan cumplir con los retos del cuidado y las demandas sociales de la profesión, asumiendo la importancia que se debe dar a elementos conceptuales como el significado, el cual, forma parte del dominio de la práctica.

Asimismo, se comparan estos resultados con los del estudio realizado por Tiga, Parra y Domínguez (2014) quienes, estudiaron las “Competencias en proceso de enfermería en estudiantes de práctica clínica” con el propósito de evaluar el nivel de cumplimiento y alcance de las competencias en el proceso de enfermería, cuyos resultados evidenciaron que las competencias de proceso de enfermería fueron alcanzadas entre 2.63% a un 100% y un nivel de cumplimiento de 2.7 y 4. Según, la escala establecida está entre regular y muy bueno, lo cual, es divergente con los resultados obtenidos en el presente estudio, donde, se observó que las etapas descritas, como parte de la práctica clínica resultaron poco efectivas en la aplicación de la valoración, el diagnóstico de enfermería, la planeación, ejecución y evaluación de las acciones desarrolladas para optimizar el estado de salud de los pacientes.

De igual forma, se evidencian convergencias entre los resultados obtenidos y el estudio realizado por Matumoto (2011) quienes se enfocaron en estudiar “La práctica clínica del enfermero en la atención básica: un proceso en construcción” cuyo objetivo se centró en presentar el movimiento de dar nuevo significado a los conceptos de la práctica clínica de enfermeros, los resultados, apuntan que los enfermeros perciben diferencias en el quehacer clínico, al reconocer el sentido de la clínica centrada en el usuario, los límites y tensiones de lo cotidiano y la necesidad de obtener soporte de la administración

y del equipo para el manejo de situaciones y problemas de los usuarios.

Por otra parte, se encuentran similitudes entre los resultados obtenidos y lo planteado por la Asociación Norteamericana de Enfermería (ANA 2011) cuyo concepto de la práctica clínica de enfermería, implica, la aplicación de la teoría, acciones de enfermería y evaluación de los resultados de dichas acciones o actividades, así mismo, emprende las acciones dirigidas a resolver los problemas de asistencia sanitaria actuales o posibles y evalúa los resultados de esas acciones observando la reacción del cliente, éstas características se reúnen en la valoración con el 32,7 %, diagnóstico 50,3 %, planificación 41,2 % y evaluación 48,9 %, dado que, los resultados fueron desalentadores por lo que, a la praxis de enfermería es un hecho sistemático, organizado o secuencial que debe preceder a la práctica misma del cuidado.

CONCLUSIONES

Al estudiar los estilos de aprendizaje de los estudiantes de Enfermería de la Universidad del Zulia de la Enfermería, que cursan las prácticas profesionales para éste estudio, se logró caracterizar los estilos de aprendizaje empleados por los estudiantes en la práctica clínica de enfermería, predominó el estilo de aprendizaje pragmático en el 44,5 %, el activo con el 34,2 %, el estilo de aprendizaje teórico con el 32,8 % y el reflexivo con el 26,5 %, lo que determina que los estudiantes de la Escuela de Enfermería durante su formación profesional desarrollan el estilo de aprendizaje pragmático, ya que, dada las características propias de la profesión, se antepone la praxis clínica.

En relación con identificar las etapas de la práctica clínica, realizada por los estudiantes de enfermería, la etapa de diagnóstico con un 50,3 %, la evaluación con el 48,9, la planeación con el 41,2 % y la valoración con el 32,7 % demostrando que, la práctica clínica realizada por los estudiantes de enfermería abordados, es poco efectiva con una tendencia positiva.

Al establecer, los efectos del estilo de aprendizaje en la práctica clínica realizada por los estudiantes de enfermería, el estilo de aprendizaje pragmático tiene un efecto positivo sobre la realización del diagnóstico de enfermería, por otra parte, el estilo activo ejerce un resultado positivo sobre la evaluación, asimismo, el aprendizaje teórico se corresponde con la planificación de las intervenciones de

enfermería y el aprendizaje reflexivo se corresponde con la valoración que realizan los estudiantes de enfermería, a los diferentes usuarios durante el desempeño práctico en las diferentes unidades curriculares de práctica profesional.

En la necesidad existente de generar criterios, para el desarrollo de un estilo de aprendizaje para los estudiantes de la Enfermería, de acuerdo a su desempeño práctico y funciones orientadas al desarrollo y efectividad de la práctica clínica, ya que, los resultados muestran que una tendencia positiva, aun cuando el estilo de aprendizaje y la práctica clínica, son poco efectivas para el avance de la enfermería como ciencia y arte del cuidado humano.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, C. (2015). Teoría frente a práctica educativa: algunos problemas y propuestas de solución. *Perfiles Educativos*. Volumen 37 (148), 337-346.
- Asociación Norteamericana de Enfermería. (2011). *Diagnósticos Enfermeros*. Madrid; Elsevier.
- Benner, P. (1994). *Modelo del principiante al experto*. Distrito Federal-México: McGraw-Hill.
- Fernández, J. (2015). *Atención a la diversidad en el aula de educación*. Madrid – España: Paraninfo, S.A.
- Gardner, H. (2001). *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias Múltiples*. 6^{ta} reimpresión. New York: Division de Harper Collins Publisher Inc.
- Granados, H. García, C. (2016) El modelo de aprendizaje experiencial como alternativa para mejorar el proceso de aprendizaje en el aula. *Ánfora*, volumen 23 (41) Universidad Autónoma de Manizales, Colombia pp. 37-54.
- Guerrero, R. Meneses, M. De La Cruz, M (2015) Cuidado humanizado de enfermería según la teoría de Jean Watson, servicio de medicina del Hospital Daniel Alcides Carrión. *Heredia*. Volumen 9(2), pp. 133-142.
- Keefe, J.W. (1988). *Perfilar y utilizar el estilo de aprendizaje*. México: Interamericana-McGraw-Hill
- Kolb, D. (1984). *Inventario de los estilos de aprendizaje*: IEP. Universidad del Pacífico.
- Matumoto, Z. (2011). *Administración de la atención de Enfermería*. Distrito Federal-México: Interamericana-McGraw-Hill.

- Navarro, M. (2008) *Cómo diagnosticar y modificar los estilos de aprendizaje*. Editorial Asociación Procompal.
- Ocaña, J. (2010). *Mapas mentales y estilos de aprendizajes*. Alicante - España: Editorial Club Universitario.
- Parella, S. y Martins, F. (2017). *Metodología de la investigación cuantitativa*. 4ª edición. Caracas-Venezuela. Fondo Editorial de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador.
- Potter, P. Perry, A. Stockert, P. y Hall, A. (2015). *Fundamentos de Enfermería*. 8ª Edición. Madrid: Elsevier.
- Reyes, E. (2018). *Fundamentos de Enfermería: ciencia, metodología*. Distrito Federal-México: El Manual Moderno.
- Tiga, D. Parra, D y Domínguez, C. (2014). *Competencias en proceso de enfermería en estudiantes de práctica clínica*. *Cuidarte*, 5 (1): 585-94.
- Tobón, S. (2010). *Formación integral y competencias: pensamiento complejo, currículo y evaluación*. 3ª edición. Bogotá – Colombia Editorial: Ecoe-ediciones.
- Tomey, A. y Raile, M. (2015). *Modelos y teorías de la enfermería*. (4ª ed.) Madrid – España: La Muralla.
- Warner, J. (2009). *Estilos de aprendizaje: perfil de competencias*. Alicante - España: Editorial Club Universitario.
- Watson, J. (1997). *Cuidado Humanizado: un enfoque de Enfermería*. Distrito Federal-México: McGraw-Hill.
- Zarate, R. (2014). *La gestión del cuidado de Enfermería*. *Scielo*. volumen13 (44), 168-175.